

Recibido: 08.11.2018 | Aceptado: 03.12.2018

Palabras clave: Emigración, inmigración, migración, salud y salud pública.

Migración y salud: un reto global

ARMANDO SANTILLÁN MORENO

santillanmoreno3@gmail.com

MARIBEL CRUZ ORTIZ

redazul@hotmail.com

MA. DEL CARMEN PÉREZ RODRÍGUEZ

FACULTAD DE ENFERMERÍA, UASLP

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde 2016, define la migración como el desplazamiento individual o colectivo de personas, cruzando fronteras administrativas o políticas en un medio geográfico para su establecimiento permanente o temporal en otra área. Esta definición cobija dos vertientes: *a)* a aquellos que dejan sus lugares de residencia por distintas causas, son llamados emigrantes y *b)* a quienes arriban para instalarse en un área distinta a la de su origen o residencia, ellos reciben el nombre de inmigrantes (2010).

De acuerdo con lo anterior, puede afirmarse que hay más emigrantes que inmigrantes, puesto que muchas personas abandonan sus países buscando un destino más afortunado, pero no todos llegan o son aceptados. Sin embargo, la realidad es más compleja porque las trayectorias de los migrantes tienen una variedad múltiple y pueden ir desde la más sencilla que implica abandonar su país de origen e instalarse definitivamente en otro sitio, hasta no lograr llegar, llegar y ser deportado o ser aceptado de forma temporal.

En el proceso de migración no sólo están involucrados los países de origen y destino, sino que con frecuencia se suman los de tránsito, con lo que es posible visualizar que las opciones pueden multiplicarse y reunirse en una misma persona a lo largo de su historia como migrante. Esta complejidad se refleja en el Informe sobre las Migraciones en el Mundo de 2018, en donde se señala que en los últimos años ha habido un aumento

de las migraciones y los desplazamientos. El aumento de flujo migratorio en el mundo está evidenciado en la figura 1, la cual nos muestra que de 2010 a 2015 dicho flujo se incrementó 0.1 por ciento (OIM, 2018); provocados por conflictos, persecuciones, situaciones de degradación y cambio ambiental, y por una acusada falta de oportunidades y seguridad humana (OIM, 2018) en sus países de origen.

Las situaciones señaladas ayudan a entender por qué en los últimos años la migración internacional aumenta de forma proporcional al crecimiento demográfico mundial, se vislumbra que esos cambios incrementarán la cifra estimada en 405 millones de personas que residan fuera de sus naciones de origen para el año 2050 (figura 1).

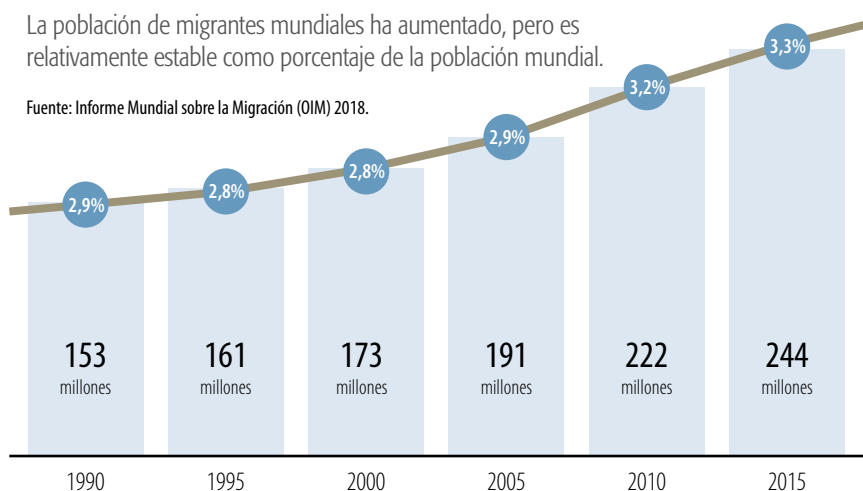
Con respecto a la migración en América, las características se agrupan en cuatro tendencias: *a)* un flujo constante de repatriados debido a las crisis económicas y los entornos sociales hostiles en países de ingresos altos; *b)*

la recepción de remesas de migrantes residentes en naciones de ingresos altos como una fuente importante de ingresos para varios países; *c)* el tráfico de personas y el contrabando de migrantes, y *d)* la contribución de comunidades provenientes de América Latina y el Caribe en Estados Unidos de América (EUA), Canadá y Europa al desarrollo de vínculos culturales, económicos y sociales con sus países y comunidades de origen (OIM, 2010).

Reflejo de lo anterior es la cantidad de personas que migraron a través de fronteras internacionales en las Américas, las cifras señalan 63.7 millones, 808 000 de ellos definidos como refugiados (OIM, 2018). Además, el flujo constante de migrantes se refleja en los datos estimados que señalan que cerca de 15.2 por ciento de la población de Canadá y EUA y 1.5 por ciento de la población de América Latina y el Caribe son inmigrantes internacionales (OIM, 2018).

A pesar de lo alarmante de las cifras, es importante reiterar que no sólo se ha incrementado la cantidad de migrantes en el mundo, sino también la cantidad de razones por las que ocurren estos movimientos, sumando con ello complejidad al fenómeno. En concordancia con estos señalamientos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) añade entre los factores favorecedores de la migración: la transformación demográfica, las presiones económicas y la búsqueda de oportunidades de educación y empleo. Agrega, además, que la migración abarca cualquier tipo de desplazamiento de la población, sea cual fuere su duración, composición

Figura 1. Tendencia de la migración mundial



o causas. Por lo tanto, comprende también trabajadores temporales, estudiantes, migrantes indocumentados y personas que se mudan con otros propósitos incluyendo la reunificación familiar (OMS, 2008).

Migración y salud, un asunto que involucra la vida social

La multiplicidad de factores que participan en el fenómeno de la migración ayudan a entender que se trata de un tema tan amplio que no puede ser tomado sólo como una característica más. Al respecto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), concibe el tema de la migración como transversal, pues articula perfectamente dos áreas prioritarias para el programa: el desarrollo económico y productivo y la seguridad ciu-

dadana, cohesión social y justicia (Del Castro, 2016).

El PNUD señala que ver a la migración como eje transversal, y no sólo como un factor asociado a diferentes causas, permite visibilizar las necesidades de los migrantes para dar una mejor respuesta, por ello esa transversalidad incluye la relación de dimensiones como sexualidad, género, violencia, multiculturalidad, nivel de ingresos, oportunidades de educación y empleo, edad, estatus migratorio, situación política y económica, entre otras (OIM, 2010).

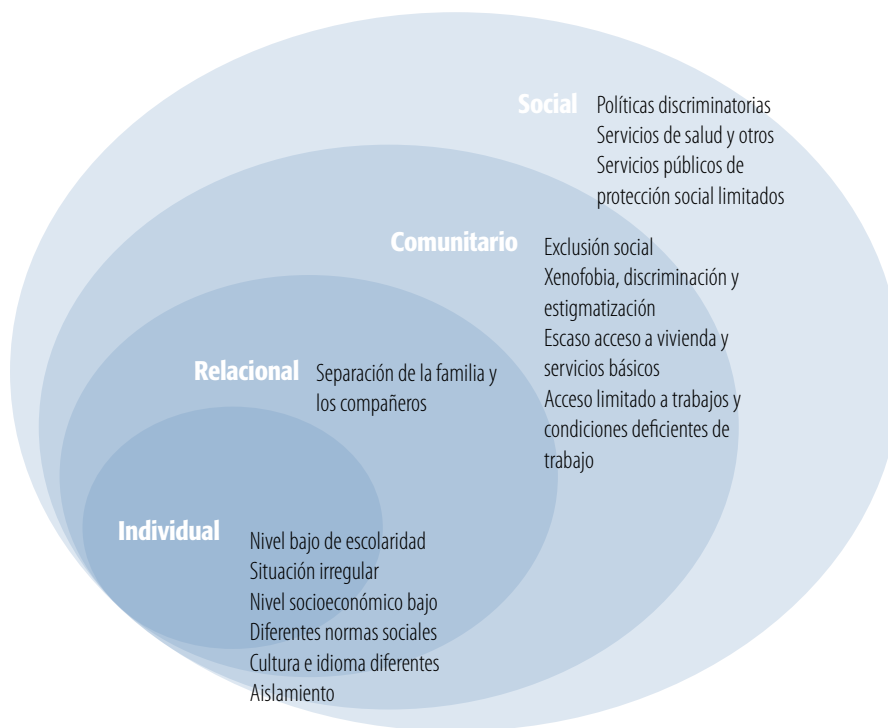
Entre los temas relevantes para los organismos internacionales en materia de migración está el de salud. La declaratoria sobre salud de los migran-

tes emitida por la OMS recoge esa perspectiva de entender la migración como eje transversal al señalar que en la población migrante es indispensable tomar en cuenta sus necesidades, recursos, capacidades y niveles de vulnerabilidad para poder atender su salud (OMS, 2008). Un análisis sistémico de los factores que se ven modificados en el tránsito migratorio o que contribuyen a él, es fundamental para la salud pública, dado que permite identificar los niveles de acción requeridos para atender la salud de las personas, y desde una perspectiva social que implica la comprensión profunda de los determinantes sociales que son a la vez origen y efecto de la migración (figura 2).

El cuidado de la salud en la población migrante incluye la atención a las necesidades físicas, emocionales, espirituales, psicológicas, culturales y educativas tanto en el nivel individual como en el colectivo, pero se enfrenta a factores que limitan responder de forma óptima como: *a)* las barreras idiomáticas y del uso de medios de comunicación, *b)* barreras culturales y religiosas, y *c)* las dificultades para acceder a los servicios y profesionales de salud.

Dadas las barreras señaladas, es fundamental mostrar sensibilidad cultural, además de comprensión y atención a las circunstancias sociales de los migrantes como elementos esenciales en todo programa de atención a la salud. Con este fin deben incorporarse estrategias como el uso de la tecnología, la colaboración con equipos multidisciplinarios y la participación comunitaria activa.

Figura 2. Modelo ecológico de los determinantes sociales asociados a la migración



Fuente: OPS. Salud en las Américas, Migración Nacional e Internacional


Un ejemplo de la complejidad generada por la combinación de factores en la migración, lo presentan Zou y Parry (2012), quienes afirman que parte de esta problemática se ve reflejada en lo que se conoce como efecto de inmigración saludable, en donde los migrantes gozan de buena salud y condición física, incluso mejor que los habitantes del lugar a donde llegan; sin embargo, estos autores también afirman que, al cabo de cuatro años de su llegada, las cifras de migrantes saludables disminuye. Por ello una de las tareas más importantes en la atención a esta población es la educación y promoción de la salud.

En cuanto a las necesidades específicas, en su página web oficial, la OMS plantea en su sección "Preguntas más frecuentes sobre migración y salud", que los problemas de salud más habituales entre los migrantes y refugiados son las lesiones accidentales, hipotermia, quemaduras, accidentes cardiovasculares, complicaciones en el embarazo y el parto, diabetes e hipertensión, todos ellos causantes de algún tipo de discapacidad (OMS, 2017).

Los señalamientos de la OMS refuerzan el hecho de que la salud de los migrantes se convierte cada vez más en un reto mayor para los gobiernos, las organizaciones internacionales y la sociedad civil que enfrentan la complejidad de los determinantes sociales, políticos, jurídicos, económicos, éticos y morales de cada uno de los países, lo anterior se refleja en la falta de infraestructura, personal capacitado y otros elementos que conforman los servicios sanitarios y que permiten garantizar la suficiencia respecto a su cantidad y calidad (OMS, 2017).

Si bien es cierto, una proporción importante de las afectaciones a la salud de los migrantes tienen que ver con patologías físicas crónicas, no sólo se refiere a la salud física, sino también a la mental, donde la espiritualidad, la religión y la cultura juegan un papel muy importante, y que en un contexto adverso pueden potenciar la aparición de problemas de salud mental o detonar la aparición de enfermedades mentales.

Todo lo anterior requiere transformaciones en las formas de entender y atender la salud y representan un extraordinario reto para los profesionales de la salud, quienes deben transformar sus currículas para incluir un enfoque transcultural sumando al indispensable enfoque epidemiológico. Un reto más lo constituye la generación de nuevas posibilidades de acceder a la salud entre las que cada vez más se vislumbra el uso de la tecnología de la información y la comunicación, a esto se le llama e-Salud, es decir, los cuidados sanitarios apoyados en las TIC y puede constituirse en un aliado extraordinario para atender a esta población, que por definición está en constante movimiento.

En resumidas cuentas, es posible afirmar que la migración es un fenómeno creciente y dinámico que modifica la salud, por ello demanda con urgencia investigaciones y proyectos a mediana y gran escala que den respuesta a las necesidades individuales, pero que también atiendan al entorno físico y social en que se encuentran y aborden las necesidades familiares y comunitarias de sus países de origen, destino o tránsito. 



ARMANDO SANTILLÁN MORENO

Licenciado en Enfermería por la Facultad de Enfermería y Nutrición de la UASLP, en donde actualmente estudia la Maestría en Salud Pública y realiza la tesis *Factores de riesgo a enfermedades no transmisibles en migrantes centroamericanos a su paso por México*.



Referencias bibliográficas:

- Organización Internacional para las Migraciones (2010). Migración y Salud. En *OIT. Fundamentos de gestión para la migración. Desarrollo de políticas sobre migración 2*. Recuperado de: http://www.crmsv.org/documentos/IOM_EMM_Es/v2/V2S07_CM.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones (2018). Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2018. Suiza: OIM, OMS, Naciones Unidas Derechos Humanos. Recuperado de: https://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2018_sp.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2008). *Salud de los migrantes*. 61.ª Asamblea Mundial de la Salud, del 19 al 24 de mayo del 2008. Ginebra: OMS. Recuperado de: http://apps.who.int/gb/ebwha/pdf_files/WHA61-REC1/A61_Rec1-part2-sp.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2017). Preguntas frecuentes sobre salud y migración. OMS: Preguntas y respuestas en línea. Recuperado de: <http://www.who.int/features/qa/>
- De Castro, M. (2016) La Migración: un tema transversal. En: Sanz, N., Valenzuela JM. *Migración y Cultura*. México: UNES- CO y El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002477/247760s.pdf>
- Zou, P. y Parry, M. (2012) Strategies for health education in North American immigrant populations. *International Nursing, Review*, 59(4), pp. 482-488. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/23134131>